



CUADERNO 5

QUÉ IMAGEN DEL SER HUMANO SE NOS REVELA EN JESUS

CANTO: LE HAGO GRACIA A DIOS, QUE ALEGRÍA QUE FELIZ SOY

- 1 Dios quiere que viva, Dios quiere que crezca
Dios ya me ha salvado ¡Que alegría, qué feliz soy.
- 2 Dios desde la vida me sale al encuentro
Dios me llama siempre. ¡Que alegría, qué feliz soy!

LE HAGO GRACIA A DIOS, QUE ALEGRÍA QUE FELIZ SOY

- 3 Cuando yo me alejo Dios viene a buscarme.
Siempre me perdona, qué alegría, ¡Qué feliz soy!
- 4 Con su amor gratuito serviré a la gente
y amaré a todos, qué alegría, ¡qué feliz soy!

Introduccion:

El día que hablamos sobre qué imagen de Dios se nos revela en Jesús, uno de vosotros comentó que puesto que Dios actúa en el mundo desde nosotros y que somos “dioses”, es decir, capaces de Dios porque somos más que humanos, podría entenderse esto como una especie de “panteísmo” es decir, que todo es Dios.: El Universo, la tierra, nosotros... **Eso no es así.** Y para explicarlo, veremos hoy **QUE IMAGEN DEL SER HUMANO SE NOS REVELA EN JESUCRISTO** tanto en su vida como en sus enseñanzas.

Lector 1

Es peligroso acercarnos a Jesucristo con una idea predeterminada no solo de Dios sino también del ser humano.

Cuando conocemos la vida de Jesús y también su muerte, descubrimos una palabra sobre el mundo y sobre nosotros y esa palabra es que nosotros somos tam-

bién hijos de Dios y herederos de su Reino; que en Jesús se nos revela una nueva manera de ser hombre y mujeres; la radical y definitivamente humana.

-Pero, ¿existe realmente una imagen de “ser humano” manifestada en Jesucristo?

Del ser humano podemos hablar de dos maneras: una sería a partir de nuestra experiencia. Por ej. decimos que somos sexuados: hombre y mujer; que somos individuales pero a la vez sociales y comunitarios. Que somos cuerpo y espíritu, animal racional y político... etc. Todo esto lo sabemos independientemente de ser o no cristianos o de otra religión, simplemente por nuestra experiencia.

Sin embargo, una misma realidad puede ser contemplada bajo diferentes luces; No es lo mismo ver un paisaje o una ciudad al amanecer, al mediodía o al atardecer o por la noche. Esto es una comparación para comprender que en el Jesús de los Evangelios y en los primeros escritos del cristianismo las realidades humanas se nos iluminan con una luz nueva y especial.

Podríamos poner todas esas realidades en un marco con cuatro esquinas o focos de luz. Estos serían:



1° Que somos criaturas pero
3° Que somos pecadores pero



2° también imágenes de Dios.
4° agradados por El



Todas esas realidades simplemente humanas que hemos nombrado antes quedan bañadas por esos cuatro focos luminosos que son dos contradicciones :

Somos criaturas y al mismo tiempo “supercriaturas” (hijos de Dios)
Somos pecadores y al mismo tiempo tenemos el favor de Dios.

Eso es lo que Jesucristo nos ha mostrado con su vida y sus enseñanzas.

Lector 2

Eso quiere decir que somos “una contradicción” y esa contradicción la experimentamos cada día. Por ejemplo: en la sexualidad somos egoísmo y ternura, No podemos armonizar libertad y justicia aunque los dos son valores humanos.

Descubrimos que entre cuerpo y espíritu hay una cierta oposición y tensión. El querer y el hacer pocas veces coinciden en nosotros. Etc. etc.

ESTA LUCHA EN EL SER HUMANO LA HA ASUMIDO JESÚS Y LA HA ILUMINADO.

Esta contradicción la ha resuelto Jesús y la ha superado porque El como *otros ha experimentado su flaqueza, sus tentaciones, sus luchas, pero las ha vencido cumpliendo en sí mismo el Proyecto de Dios sobre El.*

Los humanos, además de ser una contradicción todavía no resuelta, somos un Proyecto de Algo que es la Plena Armonía con nosotros mismos. Hemos de llegar a ser nuestra verdad más profunda que es ser hijos de Dios en Jesús por lo tanto hemos de llegar también a ser de verdad hermanos.

Tenemos una meta y vivimos en tensión hacia esa meta. Dicho de otra manera: *Somos seres finitos con posibilidades infinitas...*

Somos pecadores que malogramos esas posibilidades pero somos seres redimidos y podemos vivir ya ahora como tales: contradicción entre culpa y gracia.

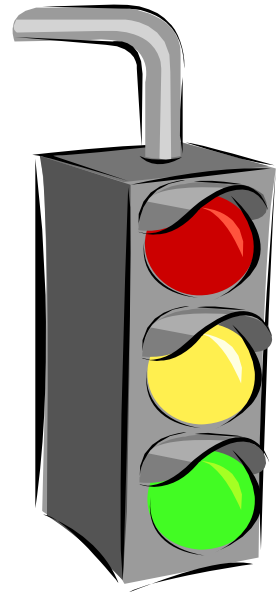
La experiencia del bien y del mal está metida en nuestro ser. Sabemos sin que nadie nos lo diga lo que es justo o injusto (por lo menos en personas adultas normales). Gracia y pecado significan que la maldad y la bondad son la entraña misma de nuestro ser.

Esto nos cuesta mucho de aceptar. La mayoría de las personas no se consideran ni buenas ni malas, ni pecadoras ni santas.

Lector 3

Hagamos un recuento de lo que Jesús nos ha enseñado:

- Somos capaces de de Dios, de vivir su vida divina.
- Que por su Resurrección ya podemos empezar a vivir la nuestra.
- Que podemos existir en el amor incorruptible.
- Que somos llamados al Amor absoluto, a la misericordia del Padre con el mismísimo amor de Dios porque su Espíritu nos habita.
- Que Dios nos ofrece su mismo amor para hacernos felices. Y sin embargo, el Jesús que nos enseña todo esto :
- No se fiaba de nadie porque sabía lo que hay en el corazón del hombre.
- Es el Jesús que experimentó y reprochó la dureza de corazón de los jefes del pueblo.
- Es el que lanzaba sus “¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas!”
- Y sobre todo experimentó la condena más injusta que le llevó a la muerte.



Hemos de tener el valor de reconocer este problema en nosotros; a saber: que tenemos maldad y bondad al mismo tiempo.

También hemos de constatar los desengaños de la Historia ante las realizaciones humanas. ¿Pensáis en algunos?

El ser humano es aquel a quien Dios ha dado "la Ciudad Celeste" (Heb 2) y el ser que construye "la torre de Babel" (Gen 11). Aquel que en la Carta a los Hebreos se dice que está "por encima de los ángeles" y del que el salmista pregunta a Dios: - ¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él?

Es aquél del cual dijo Dios que "se arrepintió de haberle creado" (Gen 6,6) y del que San Pablo dice que "no hace lo que quiere y hace lo que no quiere" pero que es capaz de amar con el mismo amor de Dios. He aquí la gran contradicción humana.

¿Por qué esa contradicción? ¿Por qué somos así? No lo sabemos...

Esta contradicción ¿Ha de llevarnos al pesimismo? ¿al desánimo? O hemos de asumirla hasta el fondo con optimismo? ¿Puede el mal tener la última palabra? Cómo superar esta contradicción?

POR LA FE, LA ESPERANZA Y EL AMOR

Lector 4

LA FE EN JESUS NOS DICE :

Seguirá habiendo pecado en el mundo pero Dios nos ha salvado de él porque es el primero en apostar por nosotros y la última palabra la tendrá su gracia, su amor. Esto es lo que nos revela la Resurrección de Jesús. Si Dios le ha resucitado también nos resucitará a nosotros. Esto creemos los cristianos. Nos fiamos de Dios en medio de la negatividad de nuestro mundo.

Por eso nosotros también hemos de creer en cada persona aunque no lo merezca; creer que puede salvarse, que Dios también tiene misericordia con ella.

La fe nos hace optar por las personas pues todos estamos metidos en la contradicción: "pecado-gracia, maldad-bondad"

CANTO: Yo creo en ti, Señor, Dios de bondad
me has dado tu favor, hijo tuyo soy.
Te ocultas en mi ser, me llamas con tu amor
Sentirte puedo en mí y escuchar tu voz.



Lector 5

LA ESPERANZA ¿QUÉ LUGAR TIENE EN ESA CONTRADICCIÓN?

Tiene mucho lugar porque siempre estamos soñando con ser mejores, con vencer nuestros males y los de los otros y casi siempre fracasamos pero también avanzamos a pesar de los fracasos pues siempre podemos “empezar de nuevo”.

Nunca estaremos satisfechos con nuestros logros porque somos “más”, vamos hacia una plenitud del ser, a una superación de nuestros límites. Esto nos lo ha revelado la Resurrección de Jesús. Jesús Resucitado es más que el Jesús histórico. Nosotros también y podemos empezar el camino YA.

Sabemos dos cosas:

Una: Que nos hemos encontrado en este mundo “sin pedirlo” sin que nadie nos haya pedido permiso para nacer; y nacer en un mundo tan conflictivo

Pero también sabemos

Otra cosa: Que somos libres para decir NO a una existencia que no nos convence y escoger un camino nuevo. Esa es nuestra dignidad.

Ni pasotismo ni fanatismo
Ni desesperación ni presunción

Sabemos lo que somos y también lo que estamos llamados a ser. Por eso necesitamos la Esperanza que nos impulsa a luchar y a perseverar contando con la realidad pero sin huir de ella.

Esta Esperanza se apoya en la Resurrección de Cristo que transforma la Historia y nos dice que no existe una situación definitivamente cerrada en la que no se pueda hacer nada. Siempre será posible “hacer algo” y que una nueva puerta se abra.

Ser persona es saber esperar.

La fe nos hace optar por un camino. La esperanza nos hace caminar con perseverancia al ritmo que esté a nuestro alcance. Lo importante es caminar siempre sin pararse nunca y forzando solo un poco el ritmo. Esto significa “Ser peregrino” en este mundo.

Sin embargo no podemos olvidar que durante la marcha también podemos volver atrás o cambiar de camino o perdernos y buscar de nuevo. Lo importante es la perseverancia; no querer “quemar etapas” ni ser impaciente.

CANTO: Yo espero en ti, Señor, mi buen Pastor
me guías con tu luz en mi caminar.
Conoces cómo soy, mi pobre voluntad
Tu fuerza y tu poder me ayudarán.

Lector 6

EL AMOR COMO SUPERACIÓN DE LA CONTRADICCIÓN HUMANA:

La fe sin amor no significa nada y lo mismo la esperanza por eso el amor se nos aparece como la realidad fundamental del ser humano.

Pero a la palabra “amor” se le pueden dar muchas interpretaciones.

Nosotros instintivamente solo amamos lo que nos agrada lo que nos enriquece lo que nos aprovecha. Amamos al que nos da, al que nos ama (aunque no siempre) Este amor lo tienen también “los malos”.

Jesús nos pide más. El texto de San Lucas (6,32-36) dice así:

Lector 1

Si amáis a los que os aman ¿qué gracia tenéis? También los malos aman a los que les quieren. Y si hacéis bien a los que os aman ¿Qué gracia tenéis? También los malos hacen eso. Y si prestáis a los que esperáis que os paguen ¿Qué gracia tenéis? También los malos prestan con intención de cobrarse.

Así que amad a vuestros enemigos y hace el bien y prestad sin esperar nada. Así seréis hijos del Altísimo... Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso.”

Lector 2

Ese amor que Jesús nos pide no podemos conseguirlo a fuerza de puños. Con nuestras propias fuerzas no podemos amar así.

Nosotros somos seres de “necesidades”. Necesitamos afecto y gratificación, que se nos reconozca, que se nos comprenda, que se nos acoja. Si a un niño o un adolescente le falta el amor de los demás no puede crecer normalmente. Si Jesús nos pide que amemos sin condiciones y gratuitamente nos pide más de lo que podemos dar porque como necesitamos que nos quieran y dar gratuitamente supone una muerte a nuestro “yo”, nosotros no estamos hechos para morir...

Hay una contradicción en el amor; Por una parte necesitamos que nos den amor y Jesús nos invita a un amor nuevo: el suyo, el de Dios y a ése no llegamos si Dios no nos lo da gratuitamente porque sobre él no tenemos ningún derecho.

Ante esa contradicción y esa impotencia solo podemos apoyarnos en Dios y aprender cada día y en cada momento a caminar hacia ese amor.

CANTO: Te amo, Dios de amor, te quiero amar
Y responder a sí a tu gran bondad
Quiero aprender a amar a todos con tu amor
y a muchos ayudar en la gratuidad.

Lector 3

Hemos de aprender primero a gozar; Jesús que no buscó su propio gozo tuvo gran capacidad de goce porque sabía dar gracias. No se aferró al goce sino que lo vivió como un don y como provisional. No lo vivió como un derecho.

Después aprenderemos a querer de forma nueva, a amar con el mismo amor con que Dios nos ama aunque nunca lo acabaremos de aprender.

Ante cada persona o relación nos sentimos interpelados sobre si queremos amar con ese amor de Dios o bien con nuestro amor “propio” y en la medida en que nos dejamos llevar por el amor de Dios descubriremos que es lo más profundo de nosotros mismos. Nos sentiremos “llevados”, “vividos” por Dios.

Somos justos y pecadores a la vez. Justos porque podemos hacer nuestro ese amor nuevo de Dios y pecadores porque ese amor no viene de nosotros; es un don.

En la medida en que nos dejamos coger por ese amor nuevo nuestra vida se irá transformando y siempre renovándose. Nos sentiremos “seducidos” por Dios.”Tú me sedujiste y yo me dejé seducir” dirá el profeta Jeremías (Jer 20,1) aunque ese amor sea doloroso y difícil de vivir nos llevará al gozo, se convertirá en nuestra fuerza y en nuestro compañero de viaje.

CANTO : Cuando sientas que tu hermano necesita de tu amor
no le cierres las entrañas ni el calor del corazón.
Busca pronto en tu recuerdo el mandato del Señor
MI LEY ES EL AMOR.



Conclusión

La fe, la esperanza y la caridad no solo se refieren a Dios sino que son también actitudes frente a uno mismo. Atreverse a optar, saber esperar y aprender a querer. De esta manera lograremos curar o solucionar nuestra contradicción.

Jesucristo nos hace ver, nos revela que por un lado somos seres enfermos en humanidad pero que tenemos una meta que es el Dios de Jesús y esa meta la podemos alcanzar gracias a la Resurrección de Jesús.

Ante las mil imágenes de ser humano que la vida diaria nos presenta nos importa mucho conocer la calidad de “hombre/mujer” que nos ofrece Jesús.

SILENCIO PARA LA REFLEXION

PREGUNTAS QUE NOS PUEDEN AYUDAR PARA EL DIÁLOGO:

- -¿Has entendido en qué consiste nuestra “contradicción humana”?
¿Puedes poner algún ejemplo concreto vivido por ti?
- -¿Por qué la podemos solucionar con la fe, la esperanza y la caridad?
¿Cómo has podido superar el desánimo o la desconfianza o el rencor?
- -¿Te dice algo la Resurrección de Jesús respecto a nuestra condición humana que lleva dentro la maldad y la bondad en la entraña misma de nuestro ser?
- -¿Desarías comentar algo sobre todo lo que hemos leído?

CANTO FINAL:

Me han dado una buena Noticia (bis)
JESUS ESTA VIVO Y ES MI SALVADOR
Jesús nos dice a todos que DIOS ES AMOR
DIOS ES AMOR, DIOS ES BONDAD
JESUS, DIOS Y HOMBRE ES MI FELICIDAD (bis)

